

La utilización de técnicas narrativas: el *storytelling* como proceso reflexivo para la humanización de los cuidados

Solano Ruiz, M. Carmen¹; Andina Diaz, Elena²

¹Universidad de Alicante, ²Universidad de León

El desarrollo de las disciplinas en el ámbito de la salud viene avalado por la práctica basada en la evidencia. En la actualidad, podemos hablar de Práctica Basada en la Evidencia de forma genérica para todas las disciplinas relacionadas con la salud que han adaptado su práctica profesional a los conocimientos generados por la investigación científica de calidad, incorporando la experiencia profesional, las demandas y valores de los pacientes/usuarios y los recursos existentes. Como consecuencia de ello, las decisiones que deben tomar los profesionales para elegir el mejor cuidado para su paciente concreto, al verse apoyadas en estos elementos, conducen a una menor variabilidad en la práctica clínica y trabajar con práctica basada en la evidencia va formando parte de la cultura de calidad de la atención sanitaria que prestamos a nuestros pacientes. En este sentido, durante los años 90 nace un movimiento vinculado con la práctica basada en la evidencia. David Sackett, fue uno de sus más destacados promotores en el empleo de la expresión “Medicina Basada en la Evidencia” (MBE), definiéndola como la utilización consciente, explícita y juiciosa de la mejor evidencia científica clínica disponible para la toma de decisiones. Diez años más tarde, y siguiendo con esta línea, Ingersoll establece la definición de Enfermería Basada en la Evidencia (EBE) como “la aplicación consciente, explícita y juiciosa de la mejor evidencia científica disponible relativa al conocimiento enfermero para tomar decisiones sobre el cuidado de los pacientes, teniendo en cuenta sus preferencias y valores, e incorporando la pericia profesional en esta toma de decisiones”. Se trata en definitiva de una búsqueda de conocimiento dirigiendo la búsqueda a las evidencias posibles, superando posiciones reduccionistas que distorsionan la realidad. En la órbita de la medicina surgieron iniciativas para el desarrollo de la Medicina Basada en la Narrativa y paralelamente se fue desarrollando la Enfermería Basada Narrativa. La Enfermería Basada en la Narrativa (EBN) tiene en cuenta los procesos de construcción social de la experiencia que se derivan de las vivencias sirviendo de nexo de unión entre la objetividad científica y la subjetividad experimentada. Textos como los de Marta Allué y Sampedro entre otros, pueden servir para comprender los sentimientos vividos frente al dolor y la enfermedad. Dentro de la narrativa, utilizaremos la técnica del *storytelling*, entendida como la herramienta para recopilar historias, sondear su significado y simbolización, desarrollando su reflexividad. El *storytelling* (en comparación con la narrativa), se centra más en la experiencia, los valores y las actitudes del narrador. Encontramos diversos estudios en los que esta herramienta se ha utilizado en el ámbito universitario con fines de competencia comunicativa, habilidades emocionales como la empatía, la creatividad así como la motivación y la determinación en valores, o el trabajo colaborativo. En estudiantes vinculados con el ámbito de la salud, se han publicado algunos trabajos recientemente. El objetivo de este trabajo es poner de manifiesto las bondades de este tipo de metodologías en áreas vinculadas con la salud y la atención hacia las personas que están viviendo procesos de salud y enfermedad. Partimos de los presupuestos del paradigma sociocrítico desarrollado por Habermas, donde la comunicación forma parte del proceso esencial; otorgándole la voz al alumno como sujeto activo de su proceso de aprendizaje y los principios que transforman la comunicación en un instrumento de reflexión en la práctica y una apuesta por el cambio.

